

Josu Erkoreka, portavoz del PNV en el Congreso

## “EL APOYO A LOS PRESUPUESTOS NUNCA ES GRATIS”

Tras la dura oposición desplegada en el Congreso por el PNV, como consecuencia del pacto en Euskadi entre PSE y PP que permitió a Patxi López proclamarse *lehendakari*, privando por primera vez a los nacionalistas del ejercicio del gobierno autonómico, el Grupo Parlamentario Vasco parece volver a ofrecer la mano tendida al Ejecutivo de José Luis Rodríguez Zapatero para evitar su soledad parlamentaria en determinadas medidas económicas y, probablemente, en los próximos Presupuestos Generales. Pero el portavoz del PNV avisa que ese apoyo, en caso de producirse, no será a cambio de nada.

Por Pedro Antonio Navarro

**C**ómo se presenta el curso político para el PNV?  
—Se presenta con los retos de una crisis económica que no acabamos de superar, y con unas expectativas muy poco halagüeñas en el plano laboral. Estamos ante la necesidad del máximo esfuerzo institucional para poder plantar cara a estos retos.

—Da a impresión de que hay un cambio de actitud de su grupo con respecto al Gobierno, que se han suavizado las formas, y que se ha recompuesto el canal de comunicación roto desde las elecciones autonómicas.

—Se ha especulado mucho con la reacción de nuestro partido después de la formación del nuevo Gobierno vasco, con el acuerdo entre PSE y PP que nos excluyó. Lo que pasa es que era evidente que asistíamos a una situación nueva; entrábamos en un periodo inédito para nosotros, que habíamos de encontrar el tono que va a presidir la nueva etapa, y ese tono viene enmarcado por un acuerdo de la Ejecutiva del partido, tomado a principios de julio, en el que se hace una apuesta por la estabilidad económica, institucional y presupuestaria, y se revalida el perfil institucional, sensato y de go-

bierno del partido, haciendo una propuesta de nuestras elaboraciones políticas para trabajar y colaborar a la hora de tomar medidas para salir de la crisis. Una apuesta por la estabilidad no puede circunscribirse exclusivamente a Euskadi; estamos hablando de dos espacios estrechamente interconectados, y cualquier convulsión que se produzca en las instituciones centrales, habrán de arrastrar al marco institucional vasco.

—¿Eso implica que su grupo va a apoyar

### “PNV y PSE estamos abocados a recuperar la relación”

ciertas medidas económicas adoptadas por el Gobierno central?

—Eso significa que estamos en disposición de hablar con todos los responsables de todas las instituciones en las que nosotros tenemos alguna representación para explorar la posibilidad de buscar fórmulas compartidas para salir de un modo eficaz de la crisis. Hemos empezado, lógicamente, por Euskadi, que es nuestro entorno más inmediato, y donde tenemos responsabilidades más di-

rectas, y vamos a ver si fructifican bases de entendimiento que puedan proyectarse también a las instituciones centrales del Estado.

—Su última intervención ante el pleno del Congreso daba a entender que su partido estaba dispuesto a apoyar la reforma fiscal planteada por el Gobierno.

—Bueno, el planteamiento de subida de impuestos no fue nítido. Nos apoyamos más en la intuición y en la interpretación que hacemos de las medias palabras del presidente que en un planteamiento claro y explícito del propio Gobierno, que aún no ha desvelado cuáles son sus cartas. Nosotros no somos partidarios de retocar el sistema fiscal. De hecho, en el planteamiento que estamos haciendo al resto de las fuerzas políticas en Euskadi, la posición que defendemos es que, al menos en Euskadi, el sistema tributario está correctamente planteado, y que no necesita retoques inmediatos. Es nuestro planteamiento de salida. Ahora bien, estamos dispuestos a considerar propuestas alternativas o planteamientos que permitan conciliar los tres objetivos que, necesariamente, tiene que cumplir una reforma tributaria; que son, primero, que se justifiquen desde el punto de vista del gasto; segundo, que tengan un efecto real, efectivo, en la recaudación; y tercero, que se estudien los efectos colaterales que pueda causar en la economía. Que no se trate de medidas que sí inciden en la recaudación, que van a permitir ajustar las cuentas públicas del Estado, pero que producen un efecto negativo en la economía, porque bajan la demanda o tienen otros efectos del tipo que sea, y que resulten perjudiciales en este momento. Nosotros estamos defendiendo esto en Euskadi, y el planteamiento es el mismo en Madrid: vamos a escuchar al Gobierno, y ante eso tomaremos posiciones.

—¿Con qué orientación estaría más de acuerdo? ¿Con la subida tributaria para rentas altas y del capital, o con el incremento de impuestos indirectos, como el IVA?

—Me parece que el planteamiento del Gobierno incluye ambas medidas. Está claro que un sistema progresivo es más justo, más ecuánime, más social y más adecuado para tiempos de crisis. A priori, preferiríamos que no fuese necesario tocar el IVA, que es un impuesto injusto, en la medida que grava igual al rico y al pobre, pero estamos abier-



F. MORENO

tos a escuchar el planteamiento del Gobierno, porque insisto, uno de los factores a tener en cuenta a la hora de evaluar las reformas tributarias es el impacto que tenga en la recaudación, y medidas de gran progresividad, pero que apenas inciden en la recaudación, pues, al final se quedan en medidas puramente testimoniales que no resuelven el problema, ni permiten mantener los índices de prestaciones sociales que quiere sostener el Gobierno. Hay que ver el conjunto del planteamiento que nos haga el Gobierno, donde el ingreso y el gasto constituyen las dos caras de un todo indisoluble. Como principio, la progresividad siempre es mejor que la imposición indirecta, pero eso, como principio abstracto; luego hay que ver cómo se plantea eso.

—En el contexto de crisis, la siguiente gran cuestión, que tendrá efectos en un sentido o en otro, son los Presupuestos Generales. ¿Tiene ya posición al respecto el PNV?

—Nuestra disposición al entendimiento con los grupos y los responsables institucionales se traduce aquí a que estamos abiertos a escuchar los planteamientos del Gobierno. Que yo sepa, el Ejecutivo aún no ha iniciado una ronda formal de contactos con los grupos parlamentarios, y todavía no ha remitido a la Cámara el Proyecto de Presupuestos. No sabemos más allá de lo que podamos intuir a través de declaraciones puntuales, o de los adelantos ocasionales sobre lo que pueda ser el contenido del Proyecto.

Cuando contemos con el documento, veremos. Ahora sólo puedo comentar nuestra disposición a hablar y a entenderse. Lo que sí es cierto es que coinciden en el momento actual una serie de factores en los que será importante ver qué posición adopta el Gobierno, para que nuestra disposición a entendernos pueda materializarse. Puedo citar algunos, que destacan de manera especial. El primero: el mes que viene tocará debatir en el Congreso la toma en consideración de una Proposición de Ley del Parlamento Vasco -que se registró hace tres años, y que por el orden establecido, toca abordarla ahora-, que habla del blindaje del Concierto Económico. Es una proposición que contó en la Cámara vasca con el voto favorable de todas las formaciones, incluidos PSE y PP. Sería una mala manera de empezar que el Gobierno votara en contra de esta toma en consideración. Otro: también coincide con este momento, que en junio, la Junta Arbitral del Concierto Económico dictó una resolución estableciendo que en un conflicto que tiempo atrás mantenía la Agencia Tributaria del Estado con la Diputación Foral de Álava, en relación con la tributación del IVA de una compañía automovilística, la Junta Arbitral dictó resolución a favor de la Diputación de Álava; lo que significa que la Agencia Tributaria debe a la Diputación de Álava 456 millones de euros, por discrepancias en la tributación del IVA durante muchos años. Los precedentes establecen que

quien recibía una resolución adversa podía recurrirla ante el Tribunal Supremo, pero primero pagaba. Así lo exige la ley, que establece que las resoluciones de la Junta Arbitral tienen carácter ejecutivo. Lo lógico sería que el Gobierno lo aceptase; si no, sería una manera inamistosa de abordar los contactos relacionados con los Presupuestos.

—¿Un eventual apoyo del PNV a los presupuestos conllevaría alguna contrapartida más?

—Las citadas no son condiciones, son precondiciones para entenderse. Después fijaríamos un precio, lógicamente. El apoyo presupuestario nunca se produce gratis, como supongo que si hay acuerdos en las diputaciones vascas con el PSE, llevarían también su contraprestación. Ya veríamos, pero tendrían que ser unos presupuestos que no nos incomodaran en las magnitudes macroeconómicas, que sus líneas generales no fueran inasumibles para nuestra formación y, después hablaríamos de algún compromiso inversor en Euskadi, pero está por definir.

—Con la Diputación de Álava, de momento, tranquila, ¿cómo ve en estos momentos el PNV la situación en el País Vasco?

—Antes decía que la situación es inédita y, por tanto, todo el mundo está tanteando y ensayando. Que la gestión del nuevo Gobierno no está siendo singularmente plausible lo pone de manifiesto, no ya nuestra crítica, sino el hecho de que el propio PP, por boca de Basagoiti le haya puesto un suspenso que



TRIBUNA

Por Miguel Ángel Aguilar

## Los aplausos y la temperatura

**S**erá necesaria la vuelta del aplausómetro al Hemiciclo del Palacio del Congreso para obtener con exactitud la partitura de los aplausos registrados en los Plenos, su intensidad medida en decibelios, su duración en segundos y su cadencia. Mientras tanto, vale la pena atender al *Diario de Sesiones* para fijar una primera aproximación referida al Pleno del miércoles 9 de septiembre con ocasión del debate sobre política económica. Los redactores del *Diario* tienen la misión de poner en solfa las transcripciones de los taquígrafos, introducir los signos de puntuación y añadir en negrita las acotaciones. Entre esas acotaciones figuran los aplausos, los rumores, las risas, las protestas, las interrupciones o las llamadas al orden del presidente.

En el Pleno del 9 de septiembre la primera intervención del presidente Zapatero registró 3 aplausos; la réplica de Mariano Rajoy, 12; la réplica de Zapatero, 15; la segunda intervención de Rajoy, 7; y el turno final de Zapatero, otros 7. Más allá de este mano a mano hubo 8 aplausos para la única intervención del portavoz del grupo parlamentario socialista y uno en el final de cada una de las dos intervenciones de Josep Antoni Durán i Lleida, portavoz del grupo de CiU. Todos los demás pasaron en silencio. El registro de los aplausos cobra mayor sentido si se atiende a la secuencia temporal que abarca. Porque la duración de cada uno de los sucesivos turnos fue distinta. Como se sabe el Gobierno carece de limitación, en tanto que los demás portavoces tienen límites tasados conforme al reglamento y los usos acordados. A falta de un cronómetro, la medida del número de líneas de transcripción en el *Diario de Sesiones* ofrece los siguientes resultados sobre la duración de las intervenciones: El primer turno de Zapatero (ZP1) ocupó 619 líneas; el primero de Mariano Rajoy (MR1), 347; el único de José Antonio Alonso, 344; el

segundo de Zapatero (ZP2), 956; el segundo de Rajoy (MR2), 183 y el tercero de Zapatero (ZP3), 355.

Aceptando que la sesión transcurriera a velocidad de palabra constante, el tiempo ocupado por el debate habría sido de 200 minutos contados desde su inicio a las 9.00 horas hasta que empezaron las preguntas de control al Gobierno. Bajo estos supuestos, la división del número de líneas por el tiempo consumido ofrece un cociente muy aproximado de 24 líneas por minuto. A partir de ahí se puede proceder a la asignación de un minutado preciso a la secuencia de los aplausos. Que de para otra ocasión el aporte de los gráficos detallados, ahora nos bastará fijarnos en algunos extremos. Primero, que ZP1 fue de encendido lento porque el primer aplauso arrancó en la línea 242, es decir cuando habían transcurrido más de 10 minutos; mientras que MR1 obtuvo sus primeras palmas apenas 2 minutos y medio después de comenzar.

También debe subrayarse que si se compara el primer turno Zapatero (3 aplausos) con el primero de MR (12 aplausos), como la intervención del líder de la oposición se redujo a poco más de la mitad del de su antagonista, la frecuencia de los aplausos de Rajoy resulta ser ocho veces superior. Del mismo modo el contraste de los segundos turnos, ZP2 y MR2, teniendo en cuenta su respectiva duración permite establecer que la frecuencia de los aplausos de Mariano Rajoy fue 2,3 veces superior a la de Zapatero. En cuanto al turno final de Zapatero (ZP3), alcanzó una frecuencia equivalente a la mitad de la que tuvo el segundo turno de Rajoy (MR2). La conclusión inmediata es que los bancos del PP están más caldeados y los del PSOE más fríos respecto a la palabra de sus correspondientes líderes. A partir de aquí procedería el análisis de cuáles fueron las frases aplaudidas, asunto en extremo revelador, que abordaremos en otra columna. ●

en materia económica. Que su valedor principal le haya hecho ese feo públicamente, significa que no hay muchos motivos de alegría. Muy gráficamente, ha dicho Basagoiti que Patxi López se está 'zapaterizando', lo que, en boca de un líder del PP es uno de los descalificativos más despiadados. Nuestra valoración inicial es bastante negativa.

—El PNV conserva grandes cotas de poder en ayuntamientos y diputaciones, pero ha perdido, por primera vez, el Gobierno autonómico. ¿Cómo viven ser oposición?

—Estamos aprendiendo a ser oposición en el Parlamento Vasco. Aquí, en Madrid, siempre hemos sido oposición. Nunca la habíamos hecho en el Parlamento Vasco. Por tanto estamos tanteando y tratando de encontrar el discurso y el tono sobre el que construir la labor de oposición que, inevitablemente, tiene que procurar conciliar dos objetivos. El primero, trasladar, expresar políticamente el descontento social que provoca el Gobierno actual, tal y como se ha conformado, y de modo en que está actuando, pero, al mismo tiempo, conciliar esto con un segundo objetivo, que es el de seguir transmitiendo la imagen de un partido de gobierno, que tiene vocación de volver a las instituciones, tan pronto como las circunstancias lo hagan posible, y que, por tanto, nunca pierde el sentido de la responsabilidad y de la sensatez, y que siempre hará planteamientos constructivos en beneficio del país.

—¿Puede haber una reconciliación con el PSE a lo largo de esta legislatura?

—Si por ello entendemos una relación sin suspicacias, de apertura total, plena cordialidad y confianza, sin estridencias entre nosotros, creo que, si alguna vez existió, que no sé, a partir de ahora no existirá. La experiencia con un candidato que prometió que no pactaría con el PP sí ha despertado suspicacias que no van a despejarse con facilidad. Ahora bien, los partidos no estamos para los desahogos personales, sino para actuar con responsabilidad por el bien del país. Las dos formaciones que vertebran la sociedad vasca son el PNV y el PSE. Por tanto, ese entendimiento es obligado, inevitable. Aunque no sea más que por sentido de la responsabilidad estamos abocados a recuperar la relación y a mantener una comunicación fluida, siempre y cuando sea constructiva. ●